

---

# GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

---

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO.

---

## EL PALUDISMO EN MEXICO.

---

(CONTINÚA).

Cama núm. 15.— Observación núm. 70.— Septiembre 26 de 1891.

Macedonio Trejo, de Tecozautla, soltero, de 35 años, jornalero, y sin domicilio. Padeció de fríos hace dos años, en Tecozautla. Comenzó á enfermarse hace diez días en Tomellín, siendo trabajador del ferrocarril de Oaxaca. El primer día tuvo á las 4 a. m., dolor de cabeza y cuerpo; pero se bañó en el río, bebió agua de limón y desapareció este síntoma. Al día siguiente en la tarde volvió á presentarse y á desaparecer con el baño, repitiéndose esto durante cuatro días. Al quinto día no se bañó al sentirse enfermo y entonces tuvo calofrío muy intenso, que principió á las 4 a. m., duró próximamente media hora y fué seguido de calentura muy fuerte, que terminó por sudor generalizado, que duró media hora y fué acompañado de cansancio general. Este acceso se repitió los días siguientes, hasta que llegó á México. De Tomellín á Tecomavaca caminó á pie, de aquí á Tehuacán en ferrocarril y de esta última á la Capital, á pie. Desde que llegó á esta ciudad ha ido retardándose el momento de aparición del acceso, que al entrar al hospital le comienza á las 2 p. m. No ha tomado ningún medicamento. Los accesos son menos intensos y cada uno de sus tres períodos dura una hora.

Tiene sed insaciable, basca, vomita á diversas horas una materia amarillosa y amarga y evacua ocho ó diez veces al día, desde que llegó á México, heces amarillas, siendo precedidas las evacuaciones de cólicos. Se ha enflaquecido mucho y sus escasas fuerzas no le permiten caminar sin apoyo.

Día 27.—Pesa 136 libras y su bazo desborda cuatro dedos de las falsas costillas.

Veinticinco gramos de polvos de contrayerba.

Día 27.	A. M.	36°9.	P. M.	36°1.	A las 3 p. m.	40°9.
„ 28	.....	37°1	.....	39°5.	A la 1 p. m.	40°.
„ 29	.....	36°4	.....	37°3		
„ 30	.....	36°8	.....	39°8.	Ayer y anteayer	
					ha vomitado casi todas las dosis de contrayerba (de á cinco	
					gramos cada una). Ha continuado la diarrea. Pesa el enfermo	
					126½ libras. Un gramo de clorhidrato de quinina.	
Otbro. 1º	.....	36°1	.....	36°5		
„ 2	.....	36°2	.....	37°.	Vejigatorio al epigastro,	
					que domina inmediatamente los vómitos y la basca.	
„ 3	.....	36°4	.....	37°		
„ 4	.....	36°1	.....	37°		
„ 5	.....	36°1	.....	37°3		
„ 6	.....	36°5	.....	37°1		
„ 7	.....	36°4	.....	37°2		
„ 8	.....	36°1	.....	37°		
„ 9	.....	36°6	.....	37°2		
„ 10	.....	36°1	.....	36°6		
„ 11	.....	36°3	.....	37°1		
„ 12	.....	36°	.....	36°2		
„ 13	.....	36°1	.....	36°1		
„ 14	.....	36°2.			Sale del hospital pesando 127 libras. El	
					bazo desborda tres dedos. Desde el día 5 no hay diarrea.	

Cama núm. 1.—Observación núm. 71.—Septiembre 28 de 1891.

Patricio Villanueva, de San Juan del Río, soltero, de 39 años, jornalero, vive en el portal de Castelazo y dice que hace tiempo tuvo paludismo. Acostumbra tomar 5 centavos diarios de pulque y uno de aguardiente en ayunas.

En el mes de Junio de este año fué á trabajar al ferrocarril del Sur en un punto llamado San Antonio, situado entre Tehuacán y Tecomavaca. Allí se enfermó de fríos y pasó á curarse al hospital de Tehuacán, de donde salió sano á fines de Agosto, habiendo durado once días en ese establecimiento.

Hace seis días comenzó á enfermarse en México de dolor de cuerpo y de cabeza, que fué acompañado á la una de la tarde de calofrío intenso, que duró media hora y fué seguido de calentura que, á su vez, cedió el paso (al comenzar la noche) á sudor abundante y generalizado.

Todos los días se ha repetido esta escena, pero dos antes de ingresar al hospital empezó, además, á tener como doce deposiciones diarias, amarillas é indoloras. Tiene poco apetito, mucha sed, mal sabor de boca, las deposiciones han disminuído de frecuencia (día 29); pero lo que principalmente le molesta es el insomnio causado por el dolor de cabeza. No se ha adelgazado, pero sí ha perdido las fuerzas.

Día 29. A. M. 37°3. P. M. 35°5. A las 3 p. m. 42°.

Veinte gramos de polvos de contrayerba.

Día 30 .....	35°6 .....	40°.	Pesa 98 libras. La matitez esplénica se extiende desde la 9ª costilla hasta el borde del hipocondrio, en la axilar posterior.
Otobre. 1º .....	35°7 .....	39°7	
„ 2 .....	35°5 .....	37°2	
„ 3 .....	35°4 .....	40°5	
„ 4 .....	35°5 .....	35°7	
„ 5 .....	35°7 .....	40°1	
„ 6 .....	35°4 .....	35°8	
„ 7 .....	36° .....	39°3.	Pesa 98½ libras. Se sustituye el polvo de contrayerba por seis gramos de extracto fluido.
„ 8 .....	35°5 .....	36°1	
„ 9 .....	35°4 .....	36°1 ?	
„ 10 .....	36°.		Sale del hospital porque desde ayer manifiesta sumo desagrado en permanecer en él. Pesa 97 libras. La matitez esplénica se extiende hasta el borde de las falsas, comenzando desde el 10º espacio en la axilar posterior y desde el 9º en la anterior.

Un mes después tuvo una tarde calofrío muy intenso, que duró hora y media, y fué seguido de alguna calentura y dolores en todo el cuerpo; no tuvo sudor. Así ha estado hasta el 14 de Noviembre, en que comienza á ser observado otra vez en el hospital, adonde ingresa la víspera.

Día 14. A. M. 35°4. A las 9 p. m. 41°.

Día 15 .....	36° .....	35°4.	Pesa 88 libras.
			La área esplénica se extiende de la 7ª á la 9ª costilla, en la axilar anterior. Cincuenta gramos de extracto fluido de contrayerba.
„ 16 .....	36°2.	A las 8 y 30 p. m.	41°.
„ 17 .....	36°7 .....		37°.
„ 18 .....	36°2 .....	36°7.	Pesa 87 libras.
			La área esplénica de la propia extensión que en el día 15. Un gramo de clorhidrato de quinina.
„ 19 .....	36°1 .....		36°2
„ 20 .....	35°7 .....		36°2
„ 21 .....	35°9 .....		36°2
„ 22 .....	35°1 .....	36°3.	Desde el día 19 hasta ayer ha habido diarrea y ha tomado pozuelo ter de cocimiento blanco.
„ 23 .....	36°1 .....		36°5
„ 24 .....	36°3.	Sale del hospital pesando 90 libras.	La área esplénica de cinco centímetros en la axilar posterior.

Cama núm. 8.—Observación núm. 72.—Septiembre 30 de 1891.

Epímenio Guadarrama, de Toluca, soltero, de 30 años, jornalero, vive en el callejón de Salitreros y ha padecido de blenorragia y bubón.

Comenzó á enfermarse hace cuatro meses, en Cuicatlán (entre Tecomavaca y Oaxaca), de calenturas tercianas, que le daban como á la una de la tarde, sin ser precedidas de calofrío y que se le quitaban á las 6 ó 7, quedando muy cansado del cuerpo, con sudor abundante y dolor de cabeza. Así estuvo quince días, al cabo de los cuales se le quitaron las calenturas por haber tomado diez píldoras de Pelletier, repartidas en tres días; pero una semana después volvieron á presentarse los accesos, con irregularidad, siendo precedidos de calofrío, que duraba una media hora: nuevamente volvieron á desaparecer con las propias píldoras de Pelletier. Por tercera vez repitió esto y al presentarse los accesos en la cuarta ocasión, dos meses después de haber comenzado á enfermarse, eran cotidianos. Principiaba el calofrío á las 2 ó 3 a. m., era sustituido á las 4 por calentura y ésta terminaba á las 10 por sudor generalizado. Quince días después el calofrío empezaba á las 9 a. m., duraba una hora, y todo el acceso terminaba á la 1 p. m. Estos accesos eran acompañados de dolor en todo el cuerpo; pero principalmente en la cabeza.

El 16 de Septiembre emprendió el viaje para México, en ferrocarril,

porque esta enfermedad no desaparecía y además se le hinchaban los piés en las tardes.

Antes de entrar al hospital, tomó inútilmente algunas medicinas caseras y se untó pomada de belladona en los piés, con lo que logró que se deshincharan.

Al entrar al hospital le comienza el calofrío á las 4 a. m., no es muy intenso, y hora y media después es seguido de calentura, que termina á las 10 sin sudor, pero dejándole dolorido de la cabeza y el tronco. Tiene buen apetito, mucha sed en las mañanas, mal sabor de boca y evacua tres ó cuatro veces al día, sin dolor, heces semilíquidas. A la hora del calofrío tiene tos con escasa expectoración mucosa. Se ha enflaquecido mucho y perdido las fuerzas. El bazo desborda seis dedos á las falsas costillas. En la región precordial se oye sopro muy fuerte en el primer tiempo, con máximum en la punta del corazón, apreciándose también en los vasos del cuello. Pesa 128 libras.

Cuatro gramos de extracto seco de pambotano.

Día 1º A. M. 40°4 P. M. 36°2.

Día 2 ..... 40° ..... 37°8

Se aumenta la dosis de extracto á cinco gramos.

Día 3 ..... 39°8 ..... 36°9

„ 4 ..... 39°2 ..... 36°1

„ 5 ..... 39° ..... 36°3

„ 6 ..... 38°8 ..... 36°3. Refiere que cada

día se va anticipando la hora en que comienza el acceso, pero no disminuye éste de intensidad. Los edemas han vuelto á presentarse en los miembros inferiores. Seis gramos de extracto y pozuelo bis de cocimiento blanco con seis gotas de láudano cada uno, porque han aumentado las evacuaciones.

„ 7 ..... 38°2 ..... 36°3

„ 8 ..... 37°4 ..... 36°

„ 9 ..... 38° ..... 37°9. Pesa 131½ libras.

El bazo desborda 7 dedos, está duro y doloroso. Se sustituye el pambotano por un gramo de clorhidrato de quinina.

Día 10 .....	36°4 .....	36°5
„ 11 .....	36° .....	36°1
„ 12 .....	36°1 .....	36°2
„ 13 .....	35°6 .....	36°1
„ 14 .....	35°6 .....	36°
„ 15 .....	35°2 .....	36°4
„ 16 .....	36°1	Sale del hospital pesando 132 libras.

La matitez esplénica se extiende de la 8ª costilla al borde de las falsas, en la axilar anterior.

Cama núm. 16. — Observación 73. — Octubre 2 de 1891.

Fernando Rodríguez, de Acámbaro, soltero, de 40 años, albañil y sin habitación; ha padecido de accidentes venéreos y sífilíticos y, hace quince años, de intermitentes tercianas, que le duraron un año y que se le quitaron cuando salió del lugar en que residía (Salvatierra).

Comenzó á enfermarse hace veinte días, cuando trabajaba en una barranca, situada más allá de Tomellín, de calofrío muy intenso que empezó á las 7 a. m., precedido de dolor en todos los huesos, y fué sustituido á las 11 por calentura muy fuerte, que desapareció al caer la tarde, coincidiendo su desaparición con sudor generalizado, pero más abundante en la cabeza y en el pecho.

Después de haberse repetido estos accesos diariamente durante una semana, se hicieron tercianos, comenzando y finalizando á las propias horas que cuando eran cotidianos.

Emprendió el viaje para México, viniendo hasta Tehuacán á pie, de ahí á Puebla en el tren y á pie de ahí á ésta.

A los tres días de haber principiado á enfermar tomó tres píldoras y unos polvos blancos muy amargos.

Al ingresar al hospital continúan terciados los accesos y con los mismos caracteres. Tiene buen apetito y mucha sed cuando le da la calentura; algo ha enflaquecido y perdido las fuerzas.

Día 2 A. M. 36°9 P. M. 37°1.

„ 3 .....	40°4 .....	37°1. Pesa 131 libras. El bazo desborda dos dedos de las falsas costillas y está doloroso.
-----------	------------	--

Veinticinco gramos de polvos de pambotano.

Día 4 .....	36°2 .....	36°4
„ 5 .....	36°1 .....	36°6

Día 6 .....	36°4 .....	36°3
„ 7 .....	37° .....	36°1
„ 8 .....	36°3 .....	36°7
„ 9 .....	36°2 .....	36°
„ 10 .....	35°9 .....	36°4

Veinticuatro gramos de polvos de pambotano.

Día 11 .....	36°3 .....	36°
„ 12 .....	35°4	Sale del hospital pesando 130 $\frac{3}{4}$ libras.

La matítez esplénica se extiende del 11° al 12° espacio, en la axilar posterior.

Cama núm. 22.— Observación núm. 74.— Septiembre 30 de 1891.

Luis Martínez, de Tepozotlán, soltero, de 18 años, jornalero, vive en la calle de Chaneque y ha padecido chancros y bubones supurados.

Estuvo quince días en Tomellín y después vino á México. Al pasar por Tehuacán (hace un mes), comenzó á tener calenturas que le principiaban á las 12 del día, le duraban toda la tarde y eran acompañadas de dolor de cabeza.

Al tercer día y estando en Amozoc, fué precedida la calentura por calofrío intenso que duró una hora. Esto se repitió todos los días y al llegar á México empezó el enfermo á padecer también de tos.

Aquí tomaba agua de quina á pasto; tomó igualmente naranjate con refino, y una mañana dos cápsulas en ayunas.

La tos ha continuado seca, y más marcada en la noche; tiene buen apetito y mucha sed. Ultimamente suda de la cabeza y el pecho cuando terminan los accesos, que han tomado el tipo terciano. Ha enflaquecido y perdido las fuerzas, su cara está abotagada y pálida, el bazo apenas sobrepasa de las falsas costillas, hay estertores subcrepitantes en la base de ambos pulmones, soplo sistólico más marcado en la base del corazón y ruido de noria en los vasos del cuello, los piés y las piernas están edematosos. Pesa el enfermo 91 libras.

Veinticinco gramos de polvos de pambotano.

Día 1º A. M.	35°1	P. M.	37°4	A la 1 p. m.	39°9.
„ 2 .....	36°1 .....				36°

Día 3	.....	36°4	.....	37°	A las 10 a. m. 40°4
" 4	.....	36°4	.....	36°3	
" 5	.....	37°2	.....	36°4	A la 1 p. m. 39°8.
" 6	.....	36°1	.....	37°	
" 7	.....	36°5	.....	36°3	A las 11 a. m. 40°2.
" 8	.....	35°4	.....	37°	
" 9	A las 10 a. m.	39°8	.....	36°	
" 10	.....	35°5	.....	35°8	
" 11	.....	40°4	.....	36°4.	Persisten los edemas.
" 12	.....	35°9	.....	35°9.	Hoy tomó treinta gramos de polvos.

Un gramo de clorhidrato de quinina.

Día 13	.....	40°4	.....	37°8.	Pesa 89½ libras. El bazo desborda tres dedos.
" 14	.....	36°	.....	35°5	
" 15	.....	36°1	.....	36°7	
" 16	.....	36°1	.....	36°2.	A las 3 p. m. 38°6.
" 17	.....	36°1	.....	36°7	
" 18	.....	36°1	.....	36°8	
" 19	.....	35°6	.....	36°	

Cincuenta centigramos de clorhidrato.

Día 20	.....	36°	.....	37°	
" 21	.....	36°1	.....	36°	
" 22	.....	36°1	.....	37°4	
" 23	.....	36°6	.....	36°5	
" 24	.....	36°4.	Sale del hospital pesando 89½ libras.		

La matítez esplénica se extiende del 10° al 11° espacio, en la línea axilar posterior. No hay soplo en el corazón.

Cama núm. 3.— Observación núm. 75.— Octubre 5 de 1891.

Rosalío García, de Santa Rosa, soltero, de 18 años, jornalero, habitaba por Nonoalco. De niño padeció sarampión y viruelas.

Hace un mes comenzó á enfermarse en Tecomavaca, adonde trabajaba desde hacía un mes. El primer día tuvo calentura á las 2 p. m., que ter-

minó á las 4, y siguió teniendo todos los días calentura durante una semana, pero retardándose la hora de su aparición. Después de esta semana empezó la calentura á ser precedida de calofrío poco intenso, que duraba tres horas, y á ser acompañada de abundantes sudores en la cabeza y pecho. Estuvo así otra semana y al cabo de ella emprendió á pie el camino para México, teniendo todos los días el acceso y habiendo empleado quince días en este viaje. Ocho después de haber llegado á esta Capital entró á curarse al hospital.

Actualmente le principia el calofrío á las 7 ú 8 p. m., es muy intenso y le dura como tres horas; la calentura dura poco más ó menos el mismo tiempo y es seguida de abundante sudor en la cabeza y pecho y de dolor de huesos. Tiene buen apetito; mucha sed cuando le da el acceso; amargor de boca; duerme bien; se ha adelgazado un poco, pero las fuerzas han disminuído bastante.

Al segundo día de estar enfermo tomó unos polvos blancos muy amargos.

La curva de temperatura de este enfermo es algo larga. Tomó seis gramos diarios de extracto fluido de contrayerba, del día 6 al 15 y treinta gramos desde entonces hasta el día 20. Después tomó un gramo de clorhidrato de quinina diario, hasta el día 26 y quedó en observación hasta el día 14 de Noviembre, en que se le volvió á dar un gramo de quinina, por haberse elevado la temperatura, con tipo terciano, á 38° y 38°3, en los días 9, 11 y 13.

Las modificaciones de peso y estado del bazo, fueron las siguientes:

El día 6 de Octubre pesa 92 libras, la matitez esplénica se extiende de la octava á la undécima costilla, en la línea axilar anterior.

Día 14. El enfermo dice que los accesos continúan dándole todas las noches.

Día 20. Anteayer vomitó el enfermo una dosis del extracto (15,00) y ayer continuó con los vómitos, arrojando otra dosis del medicamento. Pesa hoy 87½ libras, su bazo está del mismo tamaño que en el día 6 y el tinte subictérico un poco menos marcado que en esa fecha.

Día 26. Pesa 84½ libras. La área esplénica está normal.

Noviembre 14. Pesa 79 libras. En la línea axilar posterior se extiende la área esplénica del noveno espacio al borde costal.

Día 20. Sale del hospital pesando 78½ libras y la área esplénica de tamaño normal.

Cama núm. 7. — Observación núm. 76. — Septiembre 30 de 1891.

Gabino Guerrero, queretano, soltero, de 37 años, jornalero, vive en la primera calle de Soto y dice haber padecido de pulmonía.

Hace quince días que, acabado de llegar á Tehuacán procedente de Cuicatlán, en donde trabajaba como peón del ferrocarril, comenzó á enfermarse. Tuvo muy intenso calofrío á las 12 del día, duró como tres horas y fué seguido de calentura muy fuerte, que terminó á las 6 p. m., siendo este acceso precedido de dolor en los miembros y seguidos de fuerte dolor de cabeza. De Tehuacán á Tepeaca vino en tren y de ahí para México á pie, sufriendo todos los días el acceso.

Al ingresar al hospital tiene buen apetito y mucha sed cuando le da la calentura; poco se ha adelgazado y perdido las fuerzas; no ha tomado ningún medicamento.

Día 2 A. M. 36°5. P. M. 37°1. A las 11 a. m. 39°6

„ 3 36°8 37°1. A las 10 a. m. 39°9. Pesa 98 libras. El bazo desborda tres dedos. Veinticinco gramos de polvos de pambotano.

„ 4	..... 36°8	..... 37°3	A las 11 a. m. 40°1
„ 5	..... 36°4	..... 37°2	
„ 6	..... 36°2	..... 36°9	A las 11 a. m. 39°4
„ 7	..... 36°6	..... 37°1	
„ 8	..... 36°1	..... 36°7	A las 11 a. m. 39°2
„ 9	..... 36°1	..... 37°0	
„ 10	..... 36°4	..... 36°8	

Veinte gramos de pambotano.

Día 11	..... 36°1	..... 37°0
„ 12	..... 36°	..... 36°4
„ 13	..... 35°4	..... 36°4
„ 14	..... 36°	..... 36°5
„ 15	..... 35°8	..... 37°4
„ 16	..... 35°8	..... 37°2
„ 17	Pesa 99½ libras. El bazo no desborda.	

Se suspende el pambotano.

A. M. 36°3. P. M. ?

Día 18 ..... 36°8 ..... 38°

Día 19 .....	36°3 .....	38°
„ 20 .....	36°3 .....	38°1

Cincuenta centigramos de clorhidrato de quinina.

Día 21 Pesa 96½ libras. El bazo en el propio estado que en el día 17.	37°1 .....	38°8
„ 22 .....	36°3 .....	39°8

Un gramo de quinina.

Día 23 .....	36°9 .....	39°
„ 24 .....	36°3 .....	36°3
„ 25 .....	35°3 .....	36°3
„ 26 .....	35°4 .....	36°3
„ 27 .....	36°6 .....	36°9

Cincuenta centigramos de quinina.

Día 28 .....	36°5 .....	36°9
„ 29 .....	36° .....	35°9
„ 30 .....	35°9 .....	36°1
„ 31 .....	36° .....	36°6
Nbre. 1º .....	36°6 .....	36°9
„ 2 .....	36°1	Sale del hospital pesando 103 libras. La área esplénica está normal.

Cama núm. 29. — Observación núm. 77. — Octubre 8 de 1891.

Vicente Cortés, de Tenango del Valle, soltero, de 16 años, jornalero, vive en la calle del Fresno y ha padecido viruela y tifo.

Hace tres meses, cinco días después de haber llegado á trabajar en el ferrocarril, comenzó á enfermarse en un punto llamado “El Venado,” situado entre Tecomavaca y Oaxaca. Como á las 3 p. m. tuvo dolor de cabeza, ojos y cuerpo; media hora después comenzó el calofrío, que duró cuatro horas y fué medianamente intenso, seguido de calentura fuerte que á las dos horas terminó con sudor poco abundante en la cabeza y pecho. Al día siguiente se repitió este acceso y entonces se puso en camino para esta capital, habiendo tardado diez días y sufriendo en todos ellos el mismo ac-

ceso y á la propia hora. Dos meses después de haber llegado á esta ciudad ingresó al hospital.

Aquí ha tenido los accesos con los mismos caracteres que al principio y en vano ha tomado para combatirlos una bebida compuesta de espino-silla machacada, con agua de cal y limón, y también pulque con jugo de naranja.

(Continuará.)

---

## HIGIENE PUBLICA.

---

La desinfección aplicada en México como medida para combatir el desarrollo del tifo.

**P**A práctica de todos los médicos ha demostrado que el tifo es una enfermedad infecto-contagiosa, que por circunstancias especiales, telúricas ó atmosféricas, adquiere más ó menos desarrollo y un carácter de gravedad más ó menos grande. Los estudios sobre su etiología no han dado á conocer aún la fisiología del germen que la produce; pero es un hecho perfectamente averiguado que se trasmite de una persona enferma á otra sana, inmediata ó mediata: así, es lo más común que contraigan el tifo los médicos, practicantes y enfermeros que asisten á los atacados y en otros casos las personas que se ponen en relación con los enfermos, particularmente en el período de la convalecencia, y los que van á habitar la casa en que se asistió á algún enfermo, ya sea que éste se haya restablecido ó haya muerto y cuando la habitación se ha dejado tal como estaba.

Partiendo de este principio, los higienistas, que desde hace años se han preocupado del estudio de las medidas propias para combatir tan terrible mal, han recurrido á las dos que han considerado como más apropiadas y las han aconsejado y difundido, seguros de que puestas en práctica como es debido corresponderían en sus resultados á los fines apetecidos: estas son el aislamiento de los enfermos y la desinfección. Efectivamente, en todos los lugares en que dichas medidas se han observado con el rigor necesario, se ha visto claramente que la epidemia no sólo ha disminuído, sino que se ha conseguido hacerla desaparecer por completo.